

Los orígenes de la novela académica inglesa.

The Masters, de C. P. Snow, y *Lucky Jim*, de Kingsley Amis, como textos fundacionales del género

María Inés Castagnino

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Resumen

El siglo XX en la literatura inglesa ve el surgimiento, el afianzamiento y quizás el apogeo de un fenómeno particular: la elección de la universidad como ámbito de la acción y la inclusión de profesores o investigadores como personajes principales. El género en el que más potentemente se manifiesta el fenómeno es el de la novela. El subgénero de la novela académica surge en la literatura inglesa durante la década de 1950, fundamentalmente a través de dos novelas: *The Masters* (1951), de C. P. Snow, y *Lucky Jim* (1953), de Kingsley Amis. En este trabajo se considera la pertinencia de tomar estos dos textos como fundacionales del género y se los compara someramente, a los efectos de poner en evidencia la gran diferencia de tono entre ellos en el trato de la materia académica y las derivaciones de esta diferencia en los textos posteriores del subgénero.

Esta ponencia refleja mi aún muy incipiente trabajo de investigación acerca de la novela académica inglesa. Puesto que no es quizás un subgénero particularmente conocido en nuestro medio universitario, pese a ser casi un cliché dentro de la literatura en lengua inglesa, me apresuraré a intentar especificar en qué consiste. Y solo a intentarlo, ya que presenta algunas dificultades para su delimitación y clasificación, así como incluso para darle un nombre apropiado.

Como características básicas del subgénero, si uno ha de ser cauto, no se puede decir mucho más que se trata de novelas protagonizadas por académicos (docentes o investigadores, o pertenecientes a ambas categorías a la vez). Estos académicos se desempeñan generalmente en el área de las humanidades, a menudo en la de literatura, y la acción suele transcurrir en las dependencias de una universidad. Una vez que se define mínimamente la novela académica en estos términos, el subgénero resulta difícil de delimitar: los aspectos de la academia retratados, las preocupaciones y los tonos que se adoptan para manifestarlos son múltiples.

La bibliografía sobre el tema rehúye la definición taxativa, pese a que intenta a veces una clasificación,¹ pero aun así, para algunos críticos como Benjamin DeMott (Moseley, 2007: 63-75) o Ian Carter (Showalter, 2005: 3) ha existido la sensación de que todas las novelas académicas se parecen, en cuanto presentan coincidencias en sus argumentos o en el tipo de personajes que describen.

El subgénero se revela, entonces, como paradójal: mientras que se advierte en él una relativa uniformidad que podríamos calificar de superficial, puesto que opera fundamentalmente a nivel del argumento o de la caracterización de los personajes, introduce una compleja diversidad de fondo mediante la que se elabora una reflexión particular de cada autor respecto a la disciplina de los académicos involucrados en la trama y el lugar de la universidad en, justamente, el universo de lo humano.

1 Por ejemplo, la que propone Merritt Moseley en su artículo "Types of academic Fiction" (Moseley, 2007: 99-113).

En cuanto a la denominación “novela académica”, es una de varias que se han barajado en distintas instancias críticas. Otras posibilidades han sido o son *campus novel* (bastante extendido, pero técnicamente inapropiado para la vertiente inglesa del género por ser *campus* una palabra estadounidense, que describe las universidades de los Estados Unidos; las universidades inglesas tradicionales no fueron concebidas en esos términos), *university novel*, *college novel* e incluso *anti-college novel*—esto último en términos de Leslie Fiedler, para quien, en los Estados Unidos de la década del ‘60, estas novelas representaban un ataque y una revuelta contra la educación superior (Moseley, 2007: 44-62). *Varsity novel*, por su parte, se propone como nombre para las novelas que se centran en los estudiantes y sus puntos de vista antes que en los profesores o investigadores empleados en la universidad. El fenómeno ha merecido abundantes reflexiones críticas, incluso a cargo de autores destacados como Elaine Showalter (2005), Philip Hobsbawm (Moseley, 2007: 20-32) o el ya mencionado Leslie Fiedler.

En cambio, sobre los comienzos de este subgénero sí existe cierto grado de consenso crítico: más allá de las dificultades para definirla y darle nombre, se entiende que la novela académica se inicia como género en la década de 1950 tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. Por dar algunos ejemplos de este consenso, en su libro *Faculty Towers*, Elaine Showalter inicia su repaso cronológico de las tendencias dentro del subgénero con esa década; tanto ella como George Watson reconocen antecedentes en el siglo XIX, pero, para Watson, a partir *The Masters* se manifiesta una continuidad que le da al fenómeno espesor genérico (Moseley, 2007: 33); y Chris Baldick afirma que “la novela de *campus* en el sentido moderno usual data de la década de 1950”² (1991: 30). En el caso de Inglaterra en particular, hay dos novelas que se consideran fundacionales en este sentido: *The Masters*, de C. P. Snow, publicada originalmente en 1951, y *Lucky Jim*, de Kingsley Amis, de 1954. Sin embargo, estos dos textos seminales funcionan de maneras muy distintas dentro del corpus de novelas académicas que ha producido el siglo XX.

La primera distinción que opera entre ellas tiene que ver con la historia de las universidades en Inglaterra. Se reconoce una primera etapa que se puede resumir con el término Oxbridge. El mismo se emplea para referir conjuntamente a las universidades de Oxford y de Cambridge, es decir, las más antiguas en Inglaterra (datan de los siglos XI y XII, respectivamente) y las únicas hasta el siglo XIX, ambas sinónimo tanto de excelencia académica como de formación de líderes, competitividad, exclusividad y elevado estatus social. Con esta primera y prominente etapa se vincula *The Masters*: el universo propuesto por la novela es el de un *college*³ de Cambridge que, sin ser exactamente uno de los existentes, goza de una ficcionalidad muy relativa. El universo de *Lucky Jim*, en cambio, propone una universidad de provincia, de origen muy posterior a Oxford y Cambridge, no especificada pero claramente no de primera línea, basada quizás en las instituciones de Swansea (donde Amis trabajó en su juventud) o Leicester, según veremos un poco más adelante. Las implicancias de esta ubicación de la acción son opuestas a las de Oxbridge en términos de estatus social y elitismo. Es interesante notar, de paso, un rasgo común a las novelas académicas en general: cierta relación problemática con los antecedentes reales de sus *colleges* y sus profesores ficcionales. Se entiende que muchos de estos textos pueden ser leídos como *romans-à-clef*, y que quienes poseen la clave para descifrar en qué o quién se basan determinados aspectos derivan de su lectura un placer adicional a partir de dicho conocimiento.

Aquí, entonces, entran en juegos las biografías de cada uno de los autores. Los orígenes relativamente humildes de C. P. Snow (su padre dirigía el coro y tocaba el órgano en una iglesia) no le impidieron llegar a una educación superior en Christ’s College, Cambridge, del que luego formó parte como *fellow*.⁴ A partir de allí, Snow se desempeñó en distintos cargos gubernamentales y llegó

2 La traducción de todas las citas incluidas en este trabajo han sido realizadas por la autora del mismo.

3 Término de difícil traducción, que designa una institución similar pero no del todo equivalente a una ‘facultad’ dentro de la organización universitaria argentina.

4 Término de difícil traducción que designa un miembro de un conjunto de académicos vinculados a un *college* en particular, que detentan distintos cargos dentro del mismo y participan en la toma de decisiones de la institución.

a obtener el título nobiliario de barón. No parece extraño, dados los beneficios que derivó de su educación, que en su novela se refleje su certeza de que “la vida de un académico de Oxbridge es una de las más felices y significativas que un hombre puede llevar”, y que *The Masters* sea considerada “una de las novelas académicas más reverenciales, idílicas y utópicas jamás escritas” (Showalter, 2005: 14). Amis pertenece a otra generación,⁵ y aunque, como Snow, también tuvo el beneficio de una educación sofisticada en Oxford, vivió para conocer desde dentro la vida de las “otras” universidades, ya que tras graduarse se desempeñó como docente en la universidad de Swansea, en Gales. Además, su profunda y duradera amistad con Philip Larkin, su compañero de estudios en Oxford y poeta destacado, le permitió conocer por interpósita persona las vicisitudes de la vida en la universidad de Leicester. Y a la vez, aquí en marcada contraposición con Snow, Amis se vio involucrado en no uno sino dos importantes movimientos literarios de ruptura: uno que se manifestó en el terreno de la poesía, ‘The Movement’, cuyo líder reconocido era justamente Larkin, y otro de mayor alcance a nivel general como fue el de los Jóvenes Iracundos. Es decir que, mientras la experiencia vital de Snow lo impulsaba hacia valores tradicionales –y podríamos aquí mencionar que su novela concluye con un apéndice titulado “Reflexiones acerca del pasado del *college*”, que no es sino una síntesis de la evolución de la universidad de Cambridge–, la de Amis parece más cercana a haberlo impulsado en la dirección contraria.

De hecho, parece haber existido en forma bastante patente cierta conciencia por parte de Amis respecto a haber descubierto una nueva veta para la ficción novelística. Según recuerda en sus memorias, en un párrafo a menudo citado en los comentarios sobre la novela académica, en la primavera de 1946 Amis visitó a Philip Larkin en su lugar de trabajo, por entonces University College, en Leicester, donde Larkin se desempeñaba como asistente en la biblioteca. Se encontró, en esa ocasión, a solas durante un rato en la sala de profesores de dicha institución, y allí observó la acción e interacción de los docentes.

Miré a mi alrededor un par de veces y me dije: “Dios, alguien tendría que hacer algo con esto.” No es que fuera horrible – bueno, solo un poco; era extraño y como *desarrollado*, toda una forma de vida a la que nadie de afuera había accedido. (Citado por David Lodge en Amis 2000: vii)

Ni lerdo ni perezoso, él mismo procedió a hacer algo con ese material, que dio pie en lo inmediato a *Lucky Jim*, y para 1978 a otra novela académica de Amis titulada *Jake’s Thing*. En realidad, no solo por este acceso le debe Amis una gratitud a Larkin que halló expresión en hacerlo recipiente de la dedicatoria de su libro, sino también porque en 1946 Larkin había publicado sin gran éxito *Jill*, una novela cuyo protagonista es, como el héroe de Amis, un joven de origen humilde que se encuentra incómodo en un ámbito universitario. Larkin leyó además los borradores de Amis y ofreció críticas constructivas.

En lo que hace a los textos en sí, las diferencias en cuanto a una narrativa más tradicional o una más innovadora son significativas. Para empezar, la novela de Snow se enmarca dentro de una serie de novelas que siguen los avatares de un mismo personaje, llamado Lewis Elliot. *The Masters* es la quinta de las once novelas que la componen. Esta práctica, conocida como *roman fleuve* en la tradición francesa o secuencia de novelas en la literatura en inglés, bastante practicada durante la primera mitad del siglo XX, tiene sus orígenes más bien en la tradición realista del siglo XIX: la idea que la sustenta es la de comentar la evolución de determinada sociedad en determinada época. Todas las novelas que componen la serie de Snow están narradas en primera persona por el mismo Elliot, a quien Showalter llama “un narrador altamente confiable” (2005: 15). Efectivamente, Elliot es, en el contexto de esta novela en particular, nuestro *inside man*,

5 Snow nació en 1905, Amis en 1922.

nuestro acceso al mundo de intrigas políticas y competencia académica en el que se desarrolla el proceso de elección de un nuevo director para el *college* que constituye la trama de la novela. Pero para el lector actual, como narrador, Elliot resulta fatalmente anticuado: para sustentar su confiabilidad testimonial Snow se ve obligado a inmiscuirlo en todo tipo de reuniones donde su presencia, a menudo prácticamente muda, resulta por lo menos improbable; es recipiente de confesiones íntimas por parte de demasiados personajes y su dicción siempre correcta, elaborada y mesurada se presta a la parodia. Así lo pone en evidencia Malcolm Bradbury, también académico y autor de notables novelas del género, al someterla al tratamiento paródico en un texto breve titulado “Un extravagante apego al amor de las mujeres” (1993: 155-163).

Lucky Jim, en cambio, es satírica en sí misma. Su protagonista, el afortunado Jim Dixon del título, es un joven profesor de historia en una universidad de segunda línea, como ya hemos dicho. Allí se desempeña bajo las órdenes de Ned Welch, a quien ocultamente desprecia por su incompetencia y sus pretensiones de cultura elevada heredadas de Oxbridge y fatalmente fuera de lugar en este nuevo contexto universitario. Amis prefiere un narrador en tercera persona pero limitado al punto de vista de Jim, adoptando así una distancia intermedia y un tono humorístico que permite al lector reírse tanto del insufrible Welch como de las patéticas estratagemas de Jim para sustraerse a su influencia, sin dejar de alegrarse cuando este último logra romper definitivamente con las estrecheces de la vida universitaria. La diferencia en los puntos de vista propugnados por cada novela no es ajena a Malcolm Bradbury, quien en su texto breve antes mencionado deriva un importante efecto paródico de la reunión entre Lewis Elliot y Jim Dixon, narrada en primera persona por el primero, que termina contagiándose de los valores iconoclastas del segundo.

En el caso de la novela académica, entonces, nos hallamos ante un género que desde sus orígenes formales mira, cual ser bifronte, en dos direcciones: hacia atrás, a un pasado idealizado, y hacia adelante, a un futuro cuestionador y conflictivo. Se ha propuesto que, pese a estar en los orígenes del género, la novela de Snow tiene que ver más bien con el cierre de una era donde la educación universitaria tenía un valor intrínseco que tenía de atractivo, interés e incluso heroicidad a quienes estaban a cargo de ella (Showalter, 2005: 14). Se entiende también, en el mismo sentido, que el texto de Amis tiene un valor fundacional más profundo en cuanto siembra las semillas del desencanto que florecerá en las novelas académicas posteriores. Sin embargo, cabe notar a la vez lo que comenta David Lodge (académico retirado y autor fundamental del género):

...la política académica en un sentido amplio, la competencia y la intriga intelectual, las relaciones sexuales tabú entre profesores y estudiantes, y la dinámica educativa y social del seminario y la tutoría, que son la materia de la mayoría de las novelas de campus, inglesas y estadounidenses, ocupan muy poco o ningún lugar en *Lucky Jim*. (Amis 2000: viii)

La evolución del subgénero, por ende, tiene sus recovecos, y el recorrido de su trayectoria es sumamente interesante. Pero lo que tienen en común tanto estas dos novelas como la mayoría de las posteriores es el retrato de académicos profundamente humanos, desgarrados entre los nobles ideales del conocimiento y las pasiones más arraigadas.

Bibliografía

- Amis, Kingsley. 2000. *Lucky Jim*. Lodge London, David (introd.), Penguin Classics.
- Baldick, Chris. 1991. *The Concise Oxford Dictionary of Literary Terms*. Oxford, Oxford University Press.
- Bradbury, Malcolm. 1993. *Who Do You Think You Are?* Harmondsworth, Penguin Books.

- DeMott, Benjamin. 2007. "How to Write a College Novel", en Moseley, Merritt (ed.). *The Academic Novel: New and Classic Essays*. Chester, Chester Academic Press.
- Fiedler, Leslie. 2007. "The War Against the Academy", en Moseley, Merritt (ed.). *The Academic Novel: New and Classic Essays*. Chester, Chester Academic Press.
- Hobsbaum, Philip. 2007. "University Life in English Fiction", en Moseley, Merritt (ed.). *The Academic Novel: New and Classic Essays*. Chester, Chester Academic Press.
- Moseley, Merritt (ed.). 2007. *The Academic Novel: New and Classic Essays*. Chester, Chester Academic Press.
- Showalter, Elaine. 2005. *Faculty Towers: the Academic Novel and its Discontents*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Snow, C. P. 1983. *The Masters*. Harmondsworth, Penguin Books.
- Watson, George. 2007. "Fictions of Academe: Dons and Realities", en Moseley, Merritt (ed.). *The Academic Novel: New and Classic Essays*. Chester, Chester Academic Press.

CV

MARÍA INÉS CASTAGNINO ES PROFESORA DE ENSEÑANZA MEDIA Y SUPERIOR Y LICENCIADA EN LETRAS EGRESADA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA). SE DESEMPEÑA COMO AYUDANTE DE TRABAJOS PRÁCTICOS EN LA CÁTEDRA DE LITERATURA INGLESA DESDE 1996. ES AUTORA DE ARTÍCULOS EN REVISTAS ESPECIALIZADAS (*BECKETTIANA*, *INTERLITTERAS*, *TEATRO*), DE TRADUCCIONES Y DEL LIBRO *TOM STOPPARD: LAS VOCES DEL CAMALEÓN* (2005).